

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3220>

Impacto de la violencia política electoral en la participación y seguridad de los actores políticos: un análisis de homicidios, coacción electoral y conflictos en campañas en México

Impact of electoral political violence on participation and security of political actors: an analysis of homicides, electoral coercion, and campaign conflicts in Mexico

Ana Lilia Carvajal Larios

carvajala.larios.ana@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-3842-0515>

Centro de Estudios Superiores en Ciencias Jurídicas y Criminológicas
CDMX – México

Liliana Carvajal Larios

lilimacorina@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-7474-7314>

Universidad Nacional Autónoma de México
CDMX – México

Judith Briones Montiel

judith_derecho@yahoo.com.mx

<https://orcid.org/0009-0004-8640-2218>

Centro de Estudios Superiores en Ciencias Jurídicas y Criminológicas
CDMX – México

Artículo recibido: 13 de diciembre de 2024. Aceptado para publicación: 30 de diciembre de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


La violencia política electoral en México ha crecido significativamente en los últimos años, alterando la dinámica electoral y poniendo en riesgo la seguridad de actores políticos, votantes y funcionarios electorales. Este ensayo aborda cuatro aspectos cruciales para entender el impacto de este fenómeno: los homicidios y atentados contra actores políticos, las denuncias por coacción o intimidación electoral, la tasa de participación electoral en contextos de violencia y los incidentes violentos durante las campañas electorales. El análisis de homicidios y atentados resalta la vulnerabilidad de los actores políticos y el impacto directo en la seguridad del proceso electoral. Las denuncias por coacción e intimidación electoral demuestran que la violencia no solo afecta de manera física, sino que también limita la libertad de elección de los votantes, al correlacionar la violencia con la participación electoral, pues a partir de ello se observa cómo la inseguridad desincentiva el voto y afecta la legitimidad de las elecciones. Asimismo, los incidentes violentos durante las campañas son reflejo de un clima de polarización y caos que compromete el libre ejercicio de los derechos políticos. Por tanto, este análisis busca contribuir a la comprensión de la evolución de la violencia política electoral y su vínculo con la delincuencia organizada, proponiendo la comprensión fáctica de su impacto para coadyuvar en el desarrollo de políticas públicas que fortalezcan la seguridad y la legitimidad de los procesos electorales en México.

Palabras clave: violencia política electoral, homicidios políticos, coacción electoral, participación electoral, delincuencia organizada

Abstract

Electoral political violence in Mexico has grown significantly in recent years, disrupting the electoral dynamic and endangering the safety of political actors, voters, and electoral officials. This essay addresses four critical aspects to understand the impact of this phenomenon: homicides and attacks against political actors, reports of electoral coercion or intimidation, the voter turnout rate in contexts of violence, and violent incidents during electoral campaigns. The analysis of homicides and attacks highlights the vulnerability of political actors and the direct impact on the security of the electoral process. Reports of coercion and electoral intimidation demonstrate that violence not only has physical consequences but also limits voters' freedom of choice, as it correlates violence with electoral participation, showing how insecurity discourages voting and undermines the legitimacy of elections. Additionally, violent incidents during campaigns reflect a climate of polarization and chaos that compromises the free exercise of political rights. Therefore, this analysis seeks to contribute to the understanding of the evolution of electoral political violence and its link to organized crime, proposing a factual understanding of its impact to aid in the development of public policies that strengthen the security and legitimacy of electoral processes in Mexico.

Keywords: electoral political violence, political homicides, electoral coercion, electoral participation, organized crime

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Carvajal Larios, A. L., Carvajal Larios, L., & Briones Montiel, J. (2024). Impacto de la violencia política electoral en la participación y seguridad de los actores políticos: un análisis de homicidios, coacción electoral y conflictos en campañas en México. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (6), 2990 – 3005 <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3220>

INTRODUCCIÓN

La violencia política electoral es uno de los fenómenos más alarmantes que afectan el sistema democrático en México. En un contexto donde la democracia y el ejercicio libre del voto son esenciales para la estabilidad política, la violencia dirigida a actores políticos, votantes y funcionarios electorales tiene el poder de distorsionar el proceso electoral y socavar la legitimidad del sistema. La influencia de la delincuencia organizada, las dinámicas sociales y políticas locales, así como las estructuras de poder, contribuyen a la expansión y el agravamiento de esta violencia. Si bien la violencia política ha estado presente en diferentes momentos de la historia de México, en las últimas décadas se ha convertido en una amenaza creciente, particularmente durante los procesos electorales.

Este ensayo propone un análisis profundo de los aspectos más relevantes de la violencia política electoral en México, abordando cuatro puntos fundamentales para entender su magnitud y sus efectos. Estos puntos son el número de homicidios y atentados contra actores políticos, las denuncias por coacción o intimidación electoral, la tasa de participación electoral en contextos de violencia y los incidentes violentos en las campañas electorales. Cada uno de estos aspectos está interconectado y su estudio permite construir un panorama más claro de cómo la violencia electoral incide en el proceso democrático, alterando no solo la seguridad de los individuos involucrados en las elecciones, sino también la percepción de la ciudadanía sobre la efectividad y equidad de los sistemas electorales en el país.

Ya que el número de homicidios y atentados contra actores políticos es una medida crucial para entender la magnitud de la violencia política, pues refleja de manera directa el nivel de riesgo al que se enfrentan candidatos, funcionarios y activistas durante los períodos electorales. Estos actos violentos, que incluyen no sólo asesinatos, sino también desapariciones forzadas y amenazas, son manifestaciones claras de la intimidación a la que se someten los individuos involucrados en la política. La vulnerabilidad de los actores políticos a estos crímenes genera un clima de miedo que afecta directamente el libre ejercicio de la política y de la participación electoral, ya que puede disuadir a los posibles candidatos o incluso a los votantes de participar activamente en los comicios.

Por otro lado, las denuncias por coacción o intimidación electoral también juegan un papel fundamental en la evaluación del impacto de la violencia en los procesos electorales. Los casos documentados de amenazas a votantes, candidatos y funcionarios electorales revelan un aspecto igualmente importante: cómo la violencia trasciende los límites de los actos directos contra las personas y se infiltra en el comportamiento de la sociedad en su conjunto. La coacción o intimidación electoral tiene un efecto significativo sobre la libertad de expresión y la autonomía del voto, dos pilares fundamentales de la democracia. Analizar la magnitud de esta intimidación permite no solo comprender cómo se altera la voluntad del votante, sino también permite conocer las vulnerabilidades del sistema electoral ante la presión ejercida por actores externos o grupos criminales.

Otro aspecto esencial de este análisis es la tasa de participación electoral en contextos de violencia, que establece la relación entre la violencia en las regiones y la decisión de los ciudadanos de participar en ellas, ya que en las zonas más afectadas por la violencia política, las tasas de participación tienden a descender. Lo que implica que los votantes se sienten inseguros o incluso amenazados para ejercer su derecho al voto. Este fenómeno refleja un síntoma claro de que la violencia no solo afecta a los actores políticos, sino que también deslegitima el proceso electoral al excluir de facto a amplias porciones de la población del ejercicio pleno de sus derechos cívicos. La correlación entre violencia y participación electoral ofrece una imagen clara de la manera en que el clima de inseguridad puede alterar las dinámicas políticas y el equilibrio democrático de un país.

Haciendo que los incidentes violentos en campañas electorales sean una manifestación visible de cómo la violencia se infiltra en las campañas electorales, pues estos incidentes, que incluyen enfrentamientos violentos, bloqueos y sabotajes a eventos electorales, son indicativos de un clima de desorden y tensión que impacta directamente la competitividad electoral y el libre ejercicio de los derechos políticos. Los actos de violencia en campañas no solo afectan la seguridad de los involucrados, sino que también afectan la capacidad de los votantes para tomar decisiones informadas y libres, ya que las campañas quedan alteradas o frenadas por estas agresiones. Además, este tipo de violencia puede generar un ambiente de polarización y división, donde las prácticas democráticas pierden valor frente al temor y la presión.

Finalmente, el análisis de estos cuatro puntos fundamentales es esencial para comprender la evolución y las consecuencias de la violencia política electoral en México. Al integrar estos elementos, podemos no solo observar las dinámicas de poder, seguridad y participación, sino también visualizar posibles soluciones y áreas de mejora en la construcción de un sistema electoral más robusto, inclusivo y seguro. A través de la recopilación de datos, la correlación de información y la evaluación de tendencias, este ensayo busca contribuir al diseño de políticas públicas que garanticen la seguridad de los actores políticos, la libertad de los votantes y la integridad del proceso electoral, que son imprescindibles para fortalecer la democracia mexicana.

DESARROLLO

Homicidios y atentados contra actores políticos

La violencia contra los actores políticos en México ha alcanzado niveles alarmantes en los últimos años. Según datos del Séptimo Informe de la Consultora Etelect presentados por Iván Rodríguez en el periódico *el Economista* (2021), "782 agresiones han arrojado un total de 737 víctimas...indicando que 518 eran aspirantes y candidatos a un puesto público de los tres niveles de gobierno; 120 militantes de partidos políticos y 99 representantes y autoridades electas. Las 782 agresiones o delitos globales se han registrado en las 32 entidades federativas y en 460 municipios distintos del país. El estado con mayor violencia fue Veracruz con 117 agresiones, en contra de políticos, aspirantes y candidatos, 15% del total nacional. Detallando 89 homicidios".

En tal sentido, podemos comprender que según Hernández Huerta (2020) los homicidios y atentados son manifestaciones extremas de la violencia político-electoral, que se producen en diversos contextos, desde las campañas electorales hasta los periodos posteriores a las elecciones y que estos actos no solo afectan a las víctimas directas, sino que también tienen un impacto negativo en el proceso democrático y la percepción pública de las elecciones en el país.

La violencia contra actores políticos en México no es un fenómeno reciente, pero ha escalado de forma dramática en las últimas décadas, particularmente en el marco de los procesos electorales ya que menciona Fernando Escobar Ayala (2024) que para los comicios de 2024 "65 actores políticos fueron asesinados en el marco del proceso electoral, incluyendo 38 aspirantes o candidatos. Esta cifra es superior a los 30 asesinatos de aspirantes o candidatos registrados en el proceso electoral 2020-2021, y a los 24 del 2017-2018". De tal suerte que los homicidios y atentados contra candidatos, funcionarios públicos, activistas y líderes sociales son una forma extrema de intimidación política, cuyo objetivo es desestabilizar el sistema electoral y limitar la participación democrática.

Esta violencia está directamente relacionada con la intervención del crimen organizado en la política, ya que grupos delictivos suelen estar involucrados en las amenazas, ataques y asesinatos de quienes se oponen a sus intereses, pues señala Hernández-Gutiérrez y Duro (2024) que "Los grupos criminales llevan a cabo actos de violencia previos a las elecciones con el objetivo de influir en los gobiernos

municipales, anticipándose al resultado, ya que encuentran más atractivo intervenir en el proceso electoral en lugar de esperar a que se declare un ganador”.

De acuerdo con el Informe Final de la Fundación Internacional para Sistemas Electorales de julio de 2018, presentado por el Instituto Nacional Electoral (2018), este periodo fue particularmente violento, ya que se registraron “durante el periodo de inicio de precampañas (septiembre 8, 2017) hasta el fin de la etapa de campañas (junio 27, 2018), sólo 4 días antes de la jornada electoral, 132 homicidios de actores políticos, de los cuales 48 eran candidatos formales a diversos cargos de elección popular en México. Los asesinatos de estos candidatos y actores políticos ocurrieron durante la etapa de precampaña o de campaña electoral”. Lo que subraya la magnitud del problema, reforzando la idea de que la violencia contra actores políticos puede ser vista como un mecanismo para asegurar que ciertos grupos mantengan el control sobre los procesos electorales, manipulando los resultados a través del miedo y la coerción.

En tal sentido, uno de los principales indicadores para medir la violencia político-electoral es el número de homicidios cometidos contra actores políticos. Según el Instituto Nacional Electoral (INE), en las elecciones federales de 2018, el país registró más de 130 homicidios de candidatos y políticos (Instituto Nacional Electoral, 2018). Este fenómeno continuó según reporte de INFOBAE (2021) ya que en las elecciones de 2021 se dio un aumento notable en los homicidios durante las campañas locales y federales, registrando más de 70 asesinatos de políticos, convirtiéndolo en uno de los años más violentos en la historia reciente de México en términos de violencia política. Melissa Galván (2022) señala que “Pese a los lineamientos emitidos por el Instituto Nacional Electoral (INE), entre enero y abril de 2021 la Fiscalía Especializada en Delitos Electorales (FEPADE) abrió 14 investigaciones relacionadas con violencia política”.

Los homicidios fueron perpetrados por diversos actores, incluyendo crimen organizado (INFOBAE, 2021) como carteles de la droga, bandas criminales locales y en algunos casos, actores políticos rivales. Las motivaciones de estos crímenes varían, pero en su mayoría están relacionadas con el control territorial, la lucha por el poder político local y la eliminación de competidores en procesos electorales.

Además de los homicidios, los atentados contra actores políticos también constituyen una forma frecuente de violencia. Estos atentados incluyen ataques armados, secuestros, amenazas de muerte, y otros actos destinados a intimidar a los políticos y a sus equipos de campaña (INFOBAE, 2021). Según Informe de la Asociación Civil Causa en Común (2022), entre 2017 y 2020, se reportaron más de 500 incidentes de violencia que incluyeron atentados, amenazas de muerte y otros tipos de agresiones físicas contra candidatos y servidores públicos.

Un ejemplo particularmente preocupante es el caso de los atentados a candidatos locales en estados como Guerrero, Veracruz y Michoacán, donde los políticos han sido objeto de disparos mientras se encontraban en campaña (INFOBAE, 2021). En algunas ocasiones, estos atentados han resultado en heridas graves, mientras que en otras, han terminado en la muerte del candidato o de miembros de su equipo de campaña.

Un caso particularmente emblemático fue el asesinato de Fernando Purón, candidato a la presidencia municipal de Piedras Negras, quien fue baleado frente a su familia después de un evento de campaña en junio de 2018. Este caso, entre muchos otros, destaca la impunidad con la que operan los actores criminales y cómo la violencia se utiliza para eliminar a la competencia política (Ferri, 2018).

En tal sentido, este análisis nos permite observar que la violencia contra actores políticos en México es impulsada por una serie de factores estructurales y coyunturales, entre los cuales destacan:

Control del Crimen Organizado: Uno de los factores más relevantes que alimenta la violencia política es la relación entre el crimen organizado y el ámbito electoral. En muchas regiones del país, los carteles de la droga y otros grupos delictivos intervienen directamente en los procesos electorales. En algunos casos, esto se traduce en el apoyo a candidatos que favorecen sus intereses, ya sea a través de la compra de votos, la intimidación de votantes o el asesinato de rivales. Los carteles de la droga también utilizan la violencia para controlar regiones clave y asegurar que los resultados electorales favorezcan a los candidatos que les son más convenientes. Un informe de González y Ley (2024) presentado por México Evalúa, revela cómo estos grupos han intensificado sus tácticas para influir en las elecciones, desde el debilitamiento de las instituciones democráticas hasta el uso de violencia directa para controlar los resultados electorales y los recursos locales.

Impunidad y Falta de Justicia: Otro factor que contribuye a la violencia contra actores políticos es la impunidad prevalente en el sistema de justicia mexicano. La falta de investigaciones exhaustivas y la escasa sanción de los responsables permiten que los agresores operen con total libertad. El Comité de Derechos Humanos de la ONU ha expresado su preocupación por la falta de rendición de cuentas en los casos de violencia política, lo que incentiva la perpetuación de estos crímenes. Ya que en muchos casos, los atacantes no enfrentan consecuencias debido a la corrupción, la falta de recursos en las fiscalías locales y la presencia de actores políticos involucrados en estos crímenes (Human Rights Watch, 2022). Esto crea un ambiente de desconfianza y desesperanza entre los actores políticos y la ciudadanía, quienes se sienten vulnerables ante la violencia.

Lucha por el Poder Local: La competencia por el control territorial y político-local, es otra de las motivaciones detrás de los homicidios y atentados, en tal sentido González y Ley (2024) señalan que “el fenómeno de la “violencia político-criminal”, como los ataques que grupos vinculados con el crimen organizado ejercen contra actores políticos, buscan incidir en el control de los procesos electorales, las instituciones políticas y los recursos públicos”. Por ello, las municipalidades y las alcaldías son objetivos estratégicos debido a su control sobre los recursos, la policía local y la toma de decisiones cruciales en la gestión de los territorios, convirtiendo a los candidatos locales en blancos ideales de la violencia electoral, ya que su victoria puede representar una amenaza a los intereses del crimen organizado.

Así, el análisis del número de homicidios y atentados contra actores políticos permite obtener una perspectiva más clara sobre los niveles de violencia en las diferentes regiones del país. Las zonas con más incidentes de violencia deben ser objeto de una intervención focalizada en términos de seguridad pública y protección de derechos humanos, pues la recopilación y el análisis de estos datos debe ser analizada desde diversos enfoques multidisciplinarios con el fin de garantizar un monitoreo transparente, ya que es fundamental que los resultados sean utilizados para formar políticas públicas, diseñar estrategias preventivas, reducir la violencia político-electoral y proteger la integridad de los actores involucrados en los procesos democráticos.

Denuncias por Coacción o Intimidación Electoral en México (2000-2021)

Las denuncias por coacción o intimidación electoral han sido una constante en los procesos electorales de México entre 2000 y 2021, reflejando la persistente injerencia de actores externos en la política nacional, como grupos del crimen organizado. Este fenómeno se ha manifestado principalmente en las áreas rurales y urbanas marginadas, donde los ciudadanos se ven presionados a votar por determinados candidatos o partidos a cambio de favores, dinero o incluso amenazas de violencia (Martínez, 2021).

La coacción o intimidación electoral se refiere a las prácticas ilegales mediante las cuales individuos, grupos o partidos presionan a los votantes a ejercer su derecho al voto de una manera que no refleja su voluntad libre, sino que responde a una amenaza, soborno o intimidación. Este tipo de prácticas contraviene los principios democráticos y socava la confianza en el proceso electoral (Consultorio Jurídico, s/f).

Durante los últimos años, diversas instituciones de seguridad y derechos humanos han documentado casos de coacción electoral, especialmente en regiones como Guerrero, Veracruz y Tamaulipas, donde el crimen organizado tiene una fuerte presencia. En estos estados, las amenazas a los votantes han sido una constante, lo que genera un clima de miedo y desconfianza durante las elecciones. Un ejemplo notorio ocurrió en las elecciones federales de 2018, donde en varios estados se reportaron amenazas de grupos criminales que intimidaba a los electores para que votaran por un candidato específico o incluso para que se abstuvieran de votar (Pérez, et al., 2019).

El informe Final de la Fundación Internacional para Sistemas Electorales de julio de 2018, presentado por el Instituto Nacional Electoral (2018) indicó que en las elecciones de 2018 se recibieron 218 denuncias relacionadas con la violencia política, de las cuales un porcentaje significativo fue por coacción o intimidación electoral. Además, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) ha emitido recomendaciones sobre el uso de violencia psicológica y amenazas a votantes, indicando que esta situación afecta gravemente el ejercicio libre y secreto del voto (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2024).

Así, podemos decir, que los mecanismos de coacción electoral incluyen el uso de violencia física, como ataques a candidatos y votantes, también amenazas indirectas, como la presión para votar a favor de un partido o candidato bajo la amenaza de perder trabajos o beneficios sociales. Y en algunos casos, la coerción toma la forma de promesas de recompensas (dinero, ayudas sociales, etc.) si se sigue la indicación política o castigos si no se cumple (Pérez et al., 2019).

Además, las denuncias revelan que la coacción se extiende también a los candidatos, quienes son presionados por el crimen organizado para que acepten su apoyo logístico y financiero a cambio de favores futuros o más preocupante aún, para comprometerse a otorgar permisos para actividades ilícitas en sus localidades (Hernández, 2021).

La coacción y la intimidación electoral afectan directamente los principios democráticos fundamentales, como la libertad de voto y la transparencia electoral. En muchos casos, estos actos de violencia electoral son perpetrados por actores del crimen organizado con el objetivo de ganar poder político a través de la manipulación de los procesos electorales. Esto fomenta un ciclo de violencia política, donde el crimen organizado se infiltra más profundamente en las instituciones democráticas, dificultando el ejercicio del voto libre y seguro (Vargas, 2024).

Las políticas públicas destinadas a prevenir la coacción y la intimidación electoral deben incluir no sólo medidas de seguridad para proteger a los votantes y los candidatos, sino también una mayor educación cívica que sensibilice a la población sobre sus derechos electorales y las consecuencias de ceder a las presiones externas. Asimismo, la colaboración interinstitucional entre el INE, la CNDH, la policía y otras entidades de seguridad es crucial para garantizar que las denuncias sean procesadas de manera efectiva y que se sancione adecuadamente a los responsables.

Tasa de Participación Electoral en Contextos de Violencia en México

La relación entre la tasa de participación electoral y los niveles de violencia en las regiones de México es un tema crucial para entender cómo la violencia, particularmente la violencia política, influye en el

comportamiento electoral de los ciudadanos. Pues la violencia no sólo afecta la seguridad física de los votantes, sino también la confianza en las instituciones y el proceso democrático, ya que en regiones donde la violencia es prevalente, como en muchos estados del sur y noreste de México, la tasa de participación electoral tiende a disminuir debido al miedo, las amenazas y la coerción (Data Cívica & México Evalúa, 2024).

En tal sentido, esta incidencia se ha visto influenciada por diversos factores que afecta a las comunidades durante los procesos electorales, donde las regiones con altos índices de violencia, como Guerrero, Tamaulipas, Chihuahua, Veracruz y Michoacán, se han visto afectadas por la coacción electoral, amenazas a los votantes y atentados contra actores políticos, lo cual ha tenido un impacto directo sobre la tasa de participación electoral (Integralia, 2024).

De este modo, se observa que en las áreas donde los grupos criminales o el crimen organizado tienen control o una fuerte presencia, es donde los electores se sienten vulnerables y en muchos casos, intimidados ya que la violencia política electoral no solo se manifiesta en atentados contra candidatos y funcionarios electorales, sino también en amenazas directas a los votantes, quienes temen represalias si votan de una manera que no corresponde a los intereses de los actores violentos. Esto genera una reducción de la participación electoral, ya que los votantes deciden abstenerse para evitar riesgos personales (Pérez, et al., 2019).

Los informes del Instituto Nacional Electoral (2018) indican que en las elecciones federales de 2018, las tasas de participación electoral fueron notoriamente más bajas en zonas con altos índices de violencia en comparación con estados más tranquilos. En Tamaulipas, por ejemplo, las amenazas de grupos criminales que intimidaba a los votantes para que se abstuvieran de votar o para que votaran por ciertos candidatos resultaron en una reducción de la participación electoral de un 5 a 10 por ciento en algunas áreas, comparado con otras entidades federativas. Este fenómeno se repitió en Guerrero, donde las comunidades rurales afectadas por el narcotráfico y la violencia política vieron una participación significativamente menor, en algunos casos inferior al 50%, mientras que en otras partes del país supera el 60%.

Por lo que la abstención electoral es uno de los efectos más visibles de la violencia política electoral. En contextos de violencia, el miedo a ser atacado o intimidado por grupos criminales o incluso por actores políticos rivales lleva a una disminución en la confianza de los ciudadanos en el proceso electoral. La falta de seguridad en los centros de votación y las amenazas directas a los votantes crean un entorno en el que el voto ya no se percibe como una acción libre y segura, sino como un riesgo personal que muchos prefieren evitar. Pues según Núñez Albarrán (2024) "la violencia electoral afecta hasta la integración de casillas". Este comportamiento de abstención electoral se observa en comunidades rurales, pero también se extiende a zonas urbanas cuando la violencia es particularmente intensa.

Ejemplo de ello es el caso de Veracruz, un estado con altas tasas de violencia política, donde los votantes se han visto presionados por la delincuencia organizada, que utiliza estrategias como controlar el voto en áreas específicas o amenazar a los ciudadanos con represalias si no votan de acuerdo con las indicaciones de sus grupos (Integralia Consultores, 2024). Observando que los efectos de estas amenazas son palpables en las elecciones locales y federales, haciendo que la tasa de participación caiga en varios puntos del estado, sumándose a denuncias sobre intimidación electoral y coacción del voto como consecuencias comunes en estos casos, lo que contribuye a la antipatía de los votantes y su decisión de no participar.

Por lo que la correlación entre los niveles de violencia y la participación electoral puede observarse a través de un análisis de datos históricos sobre los incidentes violentos y las tasas de participación electoral en las últimas dos décadas. De acuerdo con datos del INE y la CNDH, los estados con mayores índices de violencia, como Guerrero, Veracruz y Tamaulipas, también son los que muestran una tendencia negativa en la participación electoral (Hernández-Gutiérrez y Recuero, 2023).

Constancia de lo anterior, se puede observar con el análisis de las elecciones federales de 2006 a 2016 realizado por Bejarano Romero (2018) quien muestra una correlación inversa entre la violencia en ciertas regiones y la participación electoral. En Chihuahua, en particular, los índices de violencia asociados con el crimen organizado y las luchas internas entre carteles influyeron directamente en la participación de los votantes. En 2018, la participación electoral en Chihuahua fue más baja que en otros estados debido a los conflictos armados y los desplazamientos forzados derivados de la violencia (IDDM México, 2020).

Así, además de la violencia directa, existen otros factores que influyen en la participación electoral en estos contextos violentos. Estos incluyen la desconfianza en las instituciones debido a la corrupción, la percepción de que el voto no cambiará las condiciones de inseguridad y la falta de infraestructura electoral adecuada en zonas rurales afectadas por la violencia. En muchos casos, los votantes que se sienten desprotegidos o que consideran que sus votos no tendrán impacto prefieren no acudir a las urnas.

Incidentes Violentos en Campañas Electorales: Correlación con Homicidios, Atentados y Participación Electoral en Contextos de Violencia

En el contexto electoral de México, los incidentes violentos durante las campañas electorales son un fenómeno recurrente que afecta tanto la seguridad de los actores políticos como la confianza de la ciudadanía en el proceso electoral. A lo largo de las últimas décadas, hemos sido testigos de un aumento alarmante en la violencia política, especialmente en las campañas electorales, donde actores políticos y candidatos se han convertido en objetivos de grupos criminales o rivales políticos. Los homicidios, atentados y otros tipos de violencia son elementos críticos que deben ser analizados dentro del panorama electoral, ya que no solo reflejan el nivel de violencia en el país, sino también tienen un impacto directo sobre la participación electoral y las denuncias por coacción o intimidación electoral (Martínez, 2021).

Según la información presentada por Data Cívica (2024) a lo largo de las campañas electorales en México, la violencia se ha manifestado en múltiples formas, incluyendo asesinatos de candidatos y dirigentes políticos, amenazas directas y destrucción de material electoral. En varias elecciones recientes, los actores políticos han sido víctimas de atentados, lo que pone de manifiesto la violencia directa que afecta no solo a quienes compiten por el poder, sino también a las bases sociales que apoyan a los candidatos.

En particular, durante las elecciones de 2018, los homicidios de candidatos y políticos locales fueron una de las principales manifestaciones de violencia. Según datos del Instituto Nacional Electoral (INE) y la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales (FEPADE), 155 candidatos fueron asesinados durante ese proceso electoral, lo que representa un incremento dramático en comparación con años anteriores. En muchos de estos casos, los candidatos fueron víctimas de grupos del crimen organizado o de violencia política asociada a intereses locales (Etellect, 2018).

La correlación entre los homicidios de actores políticos y el nivel de violencia en las campañas electorales es clara. En estados como Guerrero, Tamaulipas, Veracruz y Chihuahua, donde los cárteles de droga y grupos criminales tienen una fuerte presencia, los homicidios de candidatos son una

herramienta para coaccionar a los votantes o para favorecer a ciertos grupos políticos. Los asesinatos de candidatos durante el periodo electoral de 2018 son un claro ejemplo de cómo la violencia política puede interferir con el proceso democrático (Aristegui Noticias, 2018).

Por ejemplo, Hernández y Bastidas (2020), refieren que los altos índices de violencia política, la muerte de candidatos a manos de grupos criminales durante las elecciones de 2018 envió un mensaje intimidatorio a los votantes, ya que este tipo de hechos delictivos crean un clima de miedo y desconfianza, lo que inevitablemente influye en la tasa de participación electoral en estas regiones. En Tamaulipas, el asesinato de varios candidatos locales también reflejó el uso de la violencia como un medio para controlar los resultados de las elecciones.

Además, según refiere el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (2024) los incidentes violentos en campañas electorales están frecuentemente acompañados de denuncias por coacción o intimidación electoral, donde los actores políticos, especialmente en zonas con altos índices de violencia, se ven obligados a recurrir a métodos intimidatorios para garantizar que los votantes sigan sus instrucciones. Estas prácticas incluyen amenazas a los votantes, coacción para obtener votos a favor de determinados candidatos y, en casos extremos, la intimidación física de los ciudadanos para evitar que participen en el proceso electoral.

En tal sentido Ortiz Pinchetti (2019) refirió en entrevista que “ciertos distritos (electorales) que están amenazados por el crimen organizado; se refieren básicamente a la posibilidad del despliegue del electorado atemorizado por la presencia de estos grupos del crimen”, lo que permite inferir que en Tamaulipas y Chihuahua, las denuncias de coacción electoral fueron recurrentes durante las campañas de 2018, en las que grupos criminales amenazaban a los votantes con represalias si no votaban por los candidatos que estos grupos apoyaban, ya que este tipo de coacción influye directamente en la abstención electoral, ya que los votantes se sienten vulnerables y temen por su seguridad, lo que resulta en una reducción de la tasa de participación electoral como ya se ha referido.

Asimismo, las denuncias de intimidación electoral también se correlacionan con los homicidios y atentados, pues en muchas ocasiones, los actores políticos asesinados eran figuras que se oponían a las prácticas del crimen organizado o que formaban parte de una oposición política que no estaba alineada con los intereses de los grupos violentos, por lo que las denuncias de intimidación aumentan en las zonas donde estos homicidios y amenazas directas se producen, lo que genera un ambiente de desconfianza y miedo en la población, afectando directamente la participación ciudadana.

A este tenor, se puede afirmar que la violencia política electoral tiene un impacto directo en la tasa de participación electoral, especialmente en contextos de violencia, pues como se ha observado, en estados como Guerrero, Tamaulipas y Chihuahua los incidentes violentos en campañas son comunes trayendo como consecuencia que la tasa de participación sea considerablemente más baja en comparación con estados más tranquilos, por lo que la relación entre la violencia política y la participación electoral se puede observar claramente, destacando que las zonas más violentas tienen una participación electoral mucho menor.

El ejemplo de Tamaulipas nos permite explicar la situación con mayor detalle, ya que la tasa de participación electoral fue inferior al 52% debido a los altos índices de violencia política y criminal, mientras que, en estados como Yucatán o Campeche, donde la violencia no fue tan prevalente, la participación superó el 60% según datos del Instituto Nacional Electoral (2021). Este patrón muestra cómo la violencia política afecta la voluntad de los ciudadanos de participar en el proceso democrático, debido a la coacción electoral que, junto con la amenaza de violencia, crea un clima de aprehensión

que disminuye la participación ciudadana, ya que muchos ciudadanos prefieren no votar para evitar represalias.

De este modo se argumenta pues, que los incidentes violentos en campañas electorales como los homicidios y atentados contra actores políticos, las denuncias por coacción e intimidación electoral y la tasa de participación electoral están estrechamente correlacionadas. Los datos muestran que, en las regiones con mayores índices de violencia política electoral, como Guerrero, Veracruz y Tamaulipas, los incidentes violentos en campañas generaron un ambiente de desconfianza y miedo, mismo que resultó en una reducción significativa del voto, por lo que la violencia electoral crea una barrera tanto física como psicológica para el electorado, quienes sienten que su participación en las urnas pone en riesgo su seguridad.

REFLEXIONES

Este ensayo, buscó realizar una contribución a la observación del concepto de violencia político-electoral desde el contexto académico, esperando que el análisis contribuya al control y creación de mecanismos y herramientas que permitan su erradicación.

Con respecto a los hallazgos destacan tres elementos. La regularidad de la violencia dirigida hacia actores políticos y personas relacionadas con procesos electorales sin importar el tipo de elección. La concentración de las acciones violentas y de delitos electorales en los estados con mayor presencia del crimen organizado y por último, el aumento de homicidios relacionados con los ciclos de elecciones.

Como agenda futura es importante vincular las variaciones entre violencia político electoral y el número de municipios con presencia de actores armados para observar las regularidades con que operan en los procesos de victimización política y poder identificar perfiles de los grupos armados identificables.

Asimismo, aunque el trabajo realizado tenía un alcance descriptivo, consideramos que los datos recolectados y los hallazgos pueden contribuir a la emergente literatura centrada en la proposición de herramientas de evaluación y análisis para la gestión de políticas públicas encaminadas a su control.

Como se ha observado con este ensayo, la violencia política electoral es un fenómeno complejo y creciente que afecta gravemente la gobernabilidad democrática en México, pues en las últimas dos décadas, el país ha sido testigo de un incremento significativo en los actos violentos relacionados con las elecciones, lo que ha generado un grave desafío para la democracia y la seguridad pública.

Se ha identificado que este tipo de violencia incluye homicidios de candidatos, amenazas, coacción electoral y ataques directos a votantes, teniendo un impacto directo sobre la participación electoral y la confianza en las instituciones democráticas.

Además, se entiende, que la intervención de grupos del crimen organizado en los procesos electorales ha modificado la dinámica política, creando un ambiente de inseguridad que influye en la decisión de los ciudadanos de participar o abstenerse en las elecciones.

Asimismo, la relación entre la violencia política y la participación electoral es evidente, haciendo que la intimidación, tanto física como psicológica, se convierta en una estrategia utilizada por los actores políticos y los grupos criminales para asegurar la victoria de determinados candidatos, lo que reduce la capacidad de los ciudadanos de ejercer su derecho al voto sin miedo a represalias.

En este contexto, el clima de miedo y desconfianza disminuye la legitimidad del proceso electoral y afecta gravemente la percepción que los ciudadanos tienen de las instituciones políticas. Generando

que esta realidad esté estrechamente relacionada con la falta de confianza en el sistema electoral y en las instituciones encargadas de garantizar la seguridad y la justicia.

La violencia política electoral también ha afectado la seguridad de los actores políticos. En un contexto donde los grupos criminales tienen la capacidad de infiltrar las campañas políticas y cooptar a candidatos, los políticos y aspirantes a cargos de elección popular se ven obligados a negociar con estos actores para garantizar su supervivencia y el éxito de sus campañas.

Este fenómeno ha llevado a la cooptación de políticos, que terminan siendo utilizados por el crimen organizado para cometer delitos como el lavado de dinero, encubrimiento y protección de actividades ilícitas. Sin embargo, la violencia ha evolucionado y en la actualidad los grupos criminales no sólo se limitan a cooptar a políticos, sino que también están posicionando a sus propios miembros como candidatos, lo que socava aún más la legitimidad del proceso electoral y pone en peligro la integridad del sistema democrático.

Por ello, es crucial que el Estado mexicano tome medidas más efectivas para prevenir y erradicar la violencia política electoral. Esto requiere no sólo de una mayor presencia de las fuerzas de seguridad en las regiones más afectadas, sino también de una estrategia integral que incluya la protección de los candidatos y de los votantes, la promoción de la transparencia en el proceso electoral y el fortalecimiento de las instituciones encargadas de velar por el respeto a los derechos humanos y la seguridad de los ciudadanos.

En tal sentido, la violencia política electoral, al igual que otras formas de violencia asociadas con el crimen organizado, representa un desafío significativo para la gobernabilidad democrática en México. El estudio y análisis de este fenómeno es fundamental para entender sus causas, sus efectos y sobre todo, para encontrar soluciones que permitan garantizar un proceso electoral libre, justo y seguro.

Pues la construcción de un Estado más fuerte y capaz de garantizar la seguridad y el respeto a los derechos de los ciudadanos es una tarea urgente y necesaria para asegurar que las futuras generaciones puedan ejercer su derecho al voto sin miedo a represalias y en un ambiente de confianza y libertad. Por ello, la violencia política electoral no debe ser vista sólo como un problema de seguridad pública, sino como un obstáculo para el fortalecimiento de la democracia y el desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.

CONCLUSIÓN

Por lo anteriormente expuesto se concluye que la violencia contra actores políticos en México, expresada a través de homicidios y atentados, sigue siendo un desafío enorme para el desarrollo democrático del país, ya que el fenómeno de la coacción e intimidación electoral no solo refleja la magnitud de la violencia política, sino que también pone de manifiesto la fragilidad del sistema democrático en ciertas regiones, pues la creciente influencia del crimen organizado en los procesos electorales amenaza la legitimidad de las elecciones y por ende, la estabilidad política.

Se concluye además, que la tasa de participación electoral en contextos de violencia es un reflejo directo del impacto de la violencia política en las comunidades, donde el crimen organizado y la violencia política electoral son problemas persistentes, pues los ciudadanos en zonas conflictivas a menudo se ven obligados a tomar decisiones difíciles sobre si participar o no en los procesos electorales debido a la coacción, intimidación y violencia, que se convierten en factores decisivos disminuyendo la confianza de los votantes y la legitimidad de las elecciones, lo que en consecuencia lleva a una reducción significativa en la participación electoral.

También se concluye que los incidentes violentos durante las campañas electorales en México no son sólo un reflejo de la inseguridad y la presencia del crimen organizado en las regiones afectadas, sino que son un factor determinante en la disminución de la participación electoral, ya que la violencia política, expresada en homicidios, atentados y coacción electoral, crea un ambiente hostil que afecta directamente la voluntad de los votantes de participar en el proceso democrático, haciendo fundamental que se implementen estrategias de seguridad pública y protección a los actores políticos para garantizar que las elecciones se lleven a cabo en condiciones de seguridad y transparencia, promoviendo una mayor participación electoral y por ende, fortaleciendo el sistema democrático en el país.

A este tenor, se concluye que la violencia política electoral en México es un fenómeno complejo y multidimensional que ha evolucionado paralelamente con el incremento de la delincuencia organizada en diversas regiones del país, pues los homicidios y atentados contra actores políticos, la coacción y la intimidación electoral, así como la baja participación electoral en contextos de violencia son factores interrelacionados que afectan profundamente la calidad de la democracia mexicana. Demostrando con esta correlación que estos elementos ponen en riesgo la seguridad de los actores políticos y también distorsionan el proceso electoral, deslegitimando las instituciones y promoviendo una cultura de miedo y desconfianza entre los ciudadanos.

Asimismo, se concluye que resulta crucial reconocer que los impactos negativos de la violencia electoral no se limitan a la seguridad inmediata de los candidatos o votantes, sino que se extienden al corazón mismo de la democracia, ya que un clima de violencia e intimidación en el que los ciudadanos se sienten inseguros para votar y participar activamente en el proceso electoral reduce las oportunidades de expresar opiniones e influir en los resultados que determinan el futuro político y social del país. En consecuencia, la integridad del sistema electoral se ve comprometida y el ejercicio del derecho al voto, esencial para cualquier democracia, se ve coartado.

Por lo que también se concluye que de cara al futuro, es imperativo que el gobierno y las instituciones electorales tomen medidas preventivas más efectivas para mitigar la violencia política, promoviendo la seguridad de los actores políticos, asegurando la protección de los derechos de los votantes, facilitando la toma de decisiones informadas y la implementación de políticas públicas adecuadas.

Finalmente se concluye que a largo plazo, surge la pregunta de ¿Cómo puede México diseñar un sistema electoral más resiliente ante la violencia, garantizando que la voluntad del pueblo se exprese de manera libre y sin coacción? Pues este desafío, es crucial para la consolidación de una democracia que refleje verdaderamente los intereses y derechos de la población, pues sólo mediante un esfuerzo conjunto entre el gobierno, las fuerzas de seguridad, las instituciones electorales y la sociedad civil se podrá avanzar hacia un México donde la violencia política no se convierta en una barrera para la participación ciudadana.

REFERENCIAS

Aristegui Noticias. (2018). *Violencia electoral se multiplicó por ocho entre 2015 y 2018: Dr. Sonnleitner*. <https://aristeguinoticias.com/2806/aristegui-en-vivo/enterate/violencia-electoral-se-multiplico-por-ocho-entre-2015-y-2018-dr-sonnleitner-enterate/>

Asociación Civil Causa en Común. (2022). Galería del horror: Atrocidades y eventos de alto impacto registrados en medios. Ciudadanos por una Causa en Común AC. <https://drive.google.com/file/d/1Ljd6HvCs0px2pq03KeRVx1E7GdTUc2TI/view>

Bejarano Romero, R. (2018). El impacto de la violencia electoral en las elecciones federales en México (2006-2016). Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). <https://repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/2492/161386.pdf>

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2024). Pronunciamiento de la CNDH sobre el deber de identificar y prevenir factores de riesgo para garantizar el ejercicio del derecho al voto en prisión preventiva de forma segura, pacífica e informada durante las elecciones 2024. https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2024-02/Pronunciamiento_Derecho_Voto_Prision_2024.pdf

Consultorio Jurídico. (s/f). Guía sobre delitos electorales: Definiciones y medidas preventivas. <https://www.consultoriojuridico.es/delitos-e-infracciones-electorales/>

Data Cívica & México Evalúa. (2024). Votar entre balas: Violencia político-criminal en México. Informador. <https://votar-entre-balas.datacivica.org/>

Escobar Ayala, F. (2024). Violencia contra actores políticos. Animal Político. <https://animalpolitico.com/analisis/organizaciones/el-blog-de-causa-en-comun/violencia-contra-actores-politicos>

Etellect. (2018). Elecciones 2018: Las más violentas en la historia moderna de México. Aristegui Noticias. Recuperado de <https://aristeguinoticias.com/1007/mexico/152-politicos-asesinados-elecciones2018-las-mas-violentas-en-la-historia-del-pais-etellekt/>

Ferri, P. (2018). Matar al candidato: la campaña se mancha de sangre en México. El País. https://elpais.com/internacional/2018/06/25/mexico/1529881272_775157.html

Galván, M. (2022). EU señala violencia en el proceso electoral 2021 en México. Expansión Política. <https://politica.expansion.mx/mexico/2022/04/13/eu-senala-violencia-elecciones-2021-mexico>

González C. y Ley S. (2024). ¿Cómo vulnera el crimen organizado las elecciones y los gobiernos municipales?. Animal Político. <https://www.animalpolitico.com/analisis/organizaciones/lo-que-mexico-evalua/crimen-organizado-elecciones-municipios>

González C. y Ley S. (2024). Democracia vulnerada: El crimen organizado en las elecciones y la administración pública en México. México Evalúa. <https://www.mexicoevalua.org/democracia-vulnerada-el-crimen-organizado-en-las-elecciones-y-la-administracion-publica-en-mexico/>

Hernández Huerta, V. A. (2020). Candidatos asesinados en México, ¿competencia electoral o violencia criminal?. Política y gobierno, 27(2), ePYG1307. Epub 17 de febrero de 2021. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372020000200008&lng=es&tlng=es.

Hernández Huerta, V. A., & Bastidas Vargas, D. A. (2020). Asesinatos políticos en México. Análisis del proceso electoral 2017-2018. En *Elecciones, justicia y democracia en México: Fortalezas y debilidades del sistema electoral, 1990-2020*. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. https://www.te.gob.mx/editorial_service/media/pdf/110420241537504340.pdf

Hernández, A. (2021). Narcos en las elecciones mexicanas de 2021: Mapa de riesgos. Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/narcos-en-las-elecciones-federales-de-m%C3%A9xico-de-2021-mapa-de-riesgos/a-56127306>

Hernández-Gutiérrez, J. C. & Duro, J. (2024). Dinámicas de desarrollo, violencia criminal y participación electoral: un análisis en Ciudad de México y Chiapas. *Perfiles latinoamericanos*, 32(64), 00008. Epub 13 de septiembre de 2024. <https://doi.org/10.18504/pl3264-008-2024>

Hernández-Gutiérrez, J. C., & Recuero López, F. (2023). Violencia, inseguridad y participación electoral en México. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, (185), 76–96. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.185.76-96>

Human Rights Watch. (2022). Informe mundial 2021: México. <https://www.hrw.org/es/world-report/2022/country-chapters/mexico>

IDDM México. (2020). Informe sobre la violencia electoral y su impacto en la participación política en México. Instituto de Derechos Digitales y Movilización (IDDM). <https://idd-mex.org/wp-content/uploads/2020/01/Chihuahua-copia.pdf>

INFOBAE. (2021). Violencia durante las Elecciones 2021: México ha registrado 79 políticos y candidatos asesinados. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/05/05/violencia-durante-las-elecciones-2021-mexico-ha-registrado-79-politicos-y-candidatos-asesinados/>

Instituto Nacional Electoral. (2018). Acompañamiento Técnico: Proceso Electoral 2018. Fundación Internacional para Sistemas Electorales. <https://centraleeleitoral.ine.mx/wp-content/uploads/2018/08/Informe-final-IFES-Mexico-2018.pdf>

Instituto Nacional Electoral. (2021). *Conteos Censales de Participación Ciudadana 2009-2021*. <https://ine.mx/transparencia/datos-abiertos/visualizacion-datos/conteos-censales-participacion/>

Integralia Consultores. (2024). *Primer reporte de violencia política: Mapa de riesgos de intervención del crimen en las elecciones locales 2024*. <https://integralia.com.mx/web/primer-reporte-de-violencia-politica>.

Integralia. (2024). *Reporte Final de violencia política: Balance postelectoral 2023-2024*. <https://integralia.com.mx/web/reporte-final-de-violencia-politica-balance-postelectoral-2023-2024/>

Martínez Trujillo M. T. (2021). Political-Electoral Violence in Mexico, 2020-2021. What the Data Shows, and What it Hides. Noria Research. <https://noria-research.com/mxac/report-data-electoral-violence-in-mexico-2021/>

Núñez Albarrán E. (2024). La violencia electoral afecta hasta la integración de casillas y la participación, concluyen especialistas. *Animal Político*. [https://www.animalpolitico.com/seguridad/violencia-electoral-integracion-casillas-participacion​:contentReference\[oaicite:0\]{index=0}](https://www.animalpolitico.com/seguridad/violencia-electoral-integracion-casillas-participacion​:contentReference[oaicite:0]{index=0})

Ortiz Pinchetti, J. A. (2019). Crimen organizado amenaza elecciones en Tamaulipas, alerta Fepade. El Sol de México. <https://www.elsoldemexico.com.mx/republica/politica/crimen-organizado-amenaza-elecciones-en-tamaulipas-alerta-fepade-jose-agustin-ortiz-pinchetti-3620594.html>


Pérez Fernández del Castillo, G., González Ulloa Aguirre, P. A., Hernández Moreno, J. C., Márquez Muñoz, J. F., & Mora Velázquez, S. (2019). La compra y coacción del voto en el proceso electoral de 2018. El caso de la Ciudad de México. *Revista Mexicana De Derecho Electoral*, 1(13-14), 111–143. <https://doi.org/10.22201/ijj.24487910e.2018.13-14.13813>

Pérez Fernández del Castillo, G., González Ulloa Aguirre, P. A., Hernández Moreno, J. C., Márquez Muñoz, J. F., & Mora Velázquez, S. (2019). La compra y coacción del voto en el proceso electoral de 2018. El caso de la Ciudad de México. *Revista Mexicana De Derecho Electoral*, 1(13-14), 111–143. <https://doi.org/10.22201/ijj.24487910e.2018.13-14.13813>

Rodríguez, I. (2021). Actual proceso, el más violento desde que hay datos. *El Economista*. <https://www.iecm.mx/www/ut/ucs/INFORMA/junio21m/INFOM010621/ELECOCI.pdf>

Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. (2024). *La FEPADE está preparada para evitar compra y coacción del voto: Santiago Nieto Castillo*. <https://www.te.gob.mx/front3/bulletins/detail/1920/0>

Vargas, K. (2024). Democracia en riesgo, el impacto de la violencia en las elecciones de 2024. Reporte Índigo. <https://www.reporteindigo.com/reporte/democracia-riesgo-impacto-violencia-en-las-elecciones-2024-ataques-candidatos/>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .